

## INTRODUCCIÓN

### ¿POR QUÉ TENER DEVOCIÓN A MARÍA?

Vittorio Messori, conocido periodista y escritor italiano, era el típico intelectual ateo. Tenía a su cargo la sección de cultura de importante diario en su país. Entonces se convirtió al catolicismo, empezó a escribir artículos sobre María, y muchos lectores protestaron, pidiéndole que se ocupara de temas más importantes. Le extrañó que no consideraran que María es un tema importante. Y vio que hoy en día la gente tiene muy diversos conceptos acerca de María. Por ejemplo:

Los protestantes consideran que la devoción a María es una idolatría. Creen que la adoramos. Están en un error. La veneramos, que no es lo mismo, porque como Madre de Jesús merece nuestra admiración, cariño, gratitud, en suma, nuestra veneración. En el Catecismo de la Iglesia Católica, que es el compendio de la doctrina católica, en ningún lugar dice que debemos adorarla, sólo venerarla (ver CEC #971).

Decía el escritor francés François Mauriac: «No debemos alejarnos de Nuestra Señora para acercarnos a quienes la han rechazado o relegado a un rincón, sino que debemos mostrarles el tesoro que han perdido...Es un deber compartir la propia riqueza, no adaptarse a la indigencia de los demás» (HsM, 81-95).

Entre los católicos, suelen darse cuatro actitudes muy distintas con relación a María.

1. Los alejados de la fe consideran que la devoción a María es cursi, infantil, para las abuelitas. Ellos consideran que lo han superado.
2. Algunos católicos, fríos y que no conocen bien su fe, consideran que se puede ser cristiano sin necesidad de rezarle a María, la consideran ajena, lejana; tal vez la identifican con la propia mala relación que han tenido con su propia mamá; se avergüenzan de las devociones marianas.
3. Para otros católicos, piadosos pero que tampoco conocen bien su fe, María es lo principal, una devoción que sobrepasa todo, incluso al propio Cristo. Por ejemplo en México, hay católicos que sólo le rezan a la Virgen de Guadalupe.
4. Por último, hay católicos que consideran su amor y devoción a María una parte integral, equilibrada, de su propia fe. (a eso quisiéramos llegar todos).

La fe en María no es algo de lo que, como católicos, podamos prescindir, disminuir o abandonar.

#### ¿Por qué tenerle devoción a María?

Existen incontables razones para ello. Por falta de espacio cabe aquí mencionar sólo las siguientes:

##### 1. María es Madre de Jesucristo.

Lo dice en la Biblia (ver Mt 1,16.18;2,11; Lc 1, 42-43). Si somos seguidores del Señor, y Él nos pide «honrarás a tu padre y a tu madre» estamos llamados también a honrar a Su Madre.

##### 2. María vive en el cielo, al lado de su Hijo.

Dice el Salmo: «No permitirás que tu fiel sufra la corrupción». Y ¿quién fue más fiel que María, que dio el sí a Dios y lo sostuvo toda su vida? Por ello los católicos creemos que Jesús no permitió que Su Madre sufriera la corrupción del sepulcro, por lo que, al término de su vida mortal, María fue asunta al cielo en cuerpo y alma, y vive en el cielo junto a su Hijo. Recordemos que Jesús mismo afirmó que «para Dios todos viven, porque no es un Dios de muertos sino de vivos» (Lc 20,38). Tenemos la certeza de que María nos mira desde el cielo, conoce nuestras necesidades y escucha nuestras súplicas.

##### 3. María nos comprende y nos ayuda.

Como ser humano, como mujer, comprende perfectamente nuestra condición humana. Y los Evangelios la muestran siempre atenta a las necesidades de los demás y siempre dispuesta a ayudar: por ej: en cuanto se enteró de que su anciana prima está embarazada, va presurosa a apoyarla (ver Lc 1, 36.39-40), y en cuanto

se da cuenta de que en cierta boda faltaba el vino, avisó a Jesús (ver Jn 2,3). Podemos siempre contar con Ella.

#### **4. María es nuestra Madre.**

Desde la cruz, Jesús encomendó a María al discípulo amado (ver 19, 25-27), y en él, a todos nosotros. Y desde entonces, Ella nos acogió como Madre.

#### **5. María intercede por nosotros.**

No acudimos a Ella como si fuera diosa, nuestra devoción no es idolatría. Le pedimos, como en el Avemaría que *¡ruegue por nosotros!* a *¿quién?*, a Dios.

En revelaciones y apariciones como la de la Virgen de Guadalupe, María nos ha declarado su amor maternal y ofrecido su intercesión. En la Biblia dice que *¿hay un solo mediador entre Dios y los hombres: Cristo Jesús?* (1Tim 2,5), pero ello no quita que María pueda interceder por nosotros ante su Hijo, al igual que tú o yo podemos orar por otros, como pide la Biblia (ver St 5, 16; 1Tim 2,1).

#### **6. María obtiene de Jesús cuanto le pide.**

En el Antiguo Testamento vemos que la mujer más poderosa de un reino no era la esposa del rey (solían tener muchas), sino su madre (ver, por ej: 1Re 1). En el Evangelio vemos que también María, Madre del Rey, tiene el poder de obtener de su Hijo lo que le pide. En la boda de Caná, Jesús acepta intervenir, sólo porque Su Madre se lo pidió (ver Jn 2,6-11). San Bernardo decía: *¡Cuando María ruega, nada se le niega!*

#### **7. María nos lleva hacia Dios.**

La verdadera devoción a María, no se queda en Ella, sino nos conduce hacia Dios. María no quiere nada para sí, Ella nos presenta a Jesús y siempre nos pide: *¿hagan lo que Él les diga?* (Jn 2,5). Acercarnos a Ella es acercarnos a Él, amarla para amarlo a Él.

---

Tras su conversión, Vittorio Messori se volvió muy devoto de María, y escribió un artículo que tituló: *¡Seis motivos para no olvidar a María!*

Cuando entrevistó al entonces Cardenal Ratzinger (futuro Papa Benedicto XVI), para el libro *¡Rapporto sulla fede!* (que en México se vende con el título de *Informe sobre la fe*), le mostró esos motivos al Cardenal y a éste le parecieron muy bien. Así que Messori publicó en su libro *¡Hipótesis sobre María!* lo que tituló *¡seis razones para no olvidar a María!*

#### **1. Primera: Conocer a María nos ayuda a conocer a Cristo:**

Las enseñanzas acerca de María, no le quitan nada a nuestra fe en Cristo, al contrario, la fortalecen.

Por ejemplo, leer en la Biblia que María dio a luz a Jesús, el Hijo de Dios, nos reafirma en la certeza de que Jesús tiene dos naturalezas: una divina y una humana.

Lo que enseña la Iglesia acerca de María, no son simples devociones, sino verdades fundamentales que nos conducen hacia una auténtica fe en Cristo.

#### **2. Segunda: En el culto a María se unen la Sagrada Escritura y la Tradición.**

En María se integra lo que enseña la Sagrada Escritura y la Tradición.

La Tradición (así con mayúscula) se refiere a lo que desde el inicio del cristianismo ha conocido y transmitido la Iglesia, enseñanzas que se desprenden de la Sagrada Escritura, que a veces se ven claramente y a veces se deducen.

#### **3. Tercera: En María se une el Antiguo y el Nuevo Testamento, el judaísmo y el cristianismo.**

María es judía, pero es también la primera cristiana. Pertenece al Nuevo Testamento, pero en Ella se cumplen promesas del Antiguo Testamento.

En ella vemos cómo fueron los seres humanos en el principio, cuando vivían sin pecado, en perfecta amistad con Dios, en el paraíso; y cómo serán quienes resuciten y vivan en el cielo, con un cuerpo glorioso, en presencia de Dios por toda la eternidad.

«En ella podemos vivir la síntesis de la Escritura entera» (Cardenal Ratzinger, IsF, p. 117)

#### **4. Cuarta: En María se unen las razones de la razón y las del corazón**

El hombre no es sólo razón ni sólo sentimiento, sino la unión inseparable de estas dos dimensiones.

La cabeza debe reflexionar con lucidez, pero el corazón tiene que encenderse.

Una devoción mariana correcta garantiza al creyente la convivencia de las razones de la razón indispensables, con las igualmente indispensables razones del corazón por usar los conocidos términos de Pascal.

La devoción a María, (exenta de toda exageración...pero también de cerrazón mental), asegura a la fe una dimensión humana completa. (HsM, 2523-2526).

#### **5. Quinta: María representa a la Iglesia.**

María es figura imagen de la Iglesia. Ambas tienen como vocación primaria la maternidad...

En María, la Iglesia descubre de nuevo su rostro de Madre y por ello no puede degenerar en partido político ni ONG, ni grupo de presión al servicio de intereses humanos... (IsF, p. 117)

#### **6. Sexta: María nos permite comprender el papel, la vocación femenina.**

Con su papel -que es simultáneamente de virgen y madre- María sigue proyectando luz sobre lo que el Creador ha querido para la mujer de cualquier tiempo, incluido el nuestro... (HsM, 2531-2533).

Mira qué bello texto sobre María del Papa Francisco:

María es la que sabe transformar una cueva de animales en la casa de Jesús, con unos pobres pañales y una montaña de ternura.

Ella es la esclavita del Padre que se estremece en la alabanza.

Ella es la amiga siempre atenta para que no falte el vino en nuestras vidas.

Ella es la del corazón abierto por la espada, que comprende todas las penas.

Como madre de todos, es signo de esperanza para los pueblos que sufren dolores de parto hasta que brote la justicia.

Ella es la misionera que se acerca a nosotros para acompañarnos por la vida, abriendo los corazones a la fe con su cariño materno.

Como una verdadera madre, ella camina con nosotros, lucha con nosotros, y derrama incesantemente la cercanía del amor de Dios.

A través de las distintas advocaciones marianas, ligadas generalmente a los santuarios, comparte las historias de cada pueblo que ha recibido el Evangelio, y entra a formar parte de su identidad histórica.

Muchos padres cristianos piden el Bautismo para sus hijos en un santuario mariano, con lo cual manifiestan la fe en la acción maternal de María que engendra nuevos hijos para Dios.

Es allí, en los santuarios, donde puede percibirse cómo María reúne a su alrededor a los hijos que peregrinan con mucho esfuerzo para mirarla y dejarse mirar por ella.

Allí encuentran la fuerza de Dios para sobrellevar los sufrimientos y cansancios de la vida. Como a san Juan Diego, María les da la caricia de su consuelo maternal y les dice al oído: «No se turbe tu corazón [í ] ¿No estoy yo aquí, que soy tu Madre?»... (De la Carta Encíclica «Alegría del Evangelio» del Papa Francisco, #286).

#### **REFLEXIONA:**

Recuerda momentos especiales o claves de tu relación con María a lo largo de tu vida. Reflexiona en lo que ha significado su presencia y/o su ausencia en tu vida.

Aparte de las razones que se dieron aquí, para tenerle devoción a María, ¿cuáles otras puedes dar tú?